

Las religiones, y sobre todo, las dos, judía y caatólica

Ambas religiones derivan de unas tradiciones tribales y ciudadanas de hace unos 6000 años. En aquella época, para sobrevivir en tribu era preciso obedecer ciegamente al cabecilla, que derivaba su autoridad de otro, y éste de otro, Se inventó un cabecilla supremo al cual no se podía preguntar, pues estaba fuera de la Tierra, pero del cual derivaba su autoridad el cabecilla inmediato de cada tribu concreta.

Lo mismo que para que el cabecilla inmediato te hiciese algo de caso había que pagar el correspondiente impuesto revolucionario, es decir, hacerle el 'sacrificio' de un cordero, de una paloma, o en casos de extrema necesidad, de un buen toro, así para pedir algún favor al jefe supremo externo al Universo era preciso realizar 'sacrificios'.

La religión judía se estableció centrada en los sacrificios realizados en un templo que se construyó casi con ese exclusivo fin, y no otro.

El concepto de sacrificio desapareció de la religión judía tras las dos catástrofes que destruyeron, primero el templo de Jerusalem, en la rebelion que anularon Vespasiano y Tito, y luego la tierra de Israel como lugar de habitación de los judios por Adriano.

Pero el concepto de sacrificio siguió vivo en la otra religión, la religión del amor denominada cristianismo, una religión de amor basada en la tortura y muerte del hijo de ese ser supremo ajeno al Universo. En todas las misas nos recuerdan que el amor de ese dios por los seres humanos se concretó en la muerte cruenta de su hijo.

¡Estamos buenos! ¡La religión del amor basada en la muerte, la tortura y el asesinato!

¿No podía ese ser supremo haber encontrado otra forma más amorosa de perdonar (no se sabe de qué) a sus supuestas criaturas, qué enviar a la tortura a su hijo?

Una religión en la que te recuerdan, cada vez que por obligación (funerales, esencialmente) tienes que entrar en la iglesia, la tortura de su fundador, no puede ser muy sana ni muy amorosa.

¿Y si hubiésemos construido un dios, un ser supremo, que no hubiese castigado a Adan por algo totalmente natural, que no hubiese provocado el diluvio para aniquilar (casi) la raza humana, que hubiese organizado un mundo donde la cooperación y no el asesinato fuera la regla?

¿No habría sido eso mucho mejor?

Y sobre todo, ¡qué poca imaginación tenemos y que retorcida, para pensar que para recibir el perdón es preciso que dios mande a su hijo a la tortura! Un dios todopoderoso podría haber perdonado (si hubiese sido necesario) a sus criaturas mediante un esquema similar a como los padres perdonamos a nuestros hijos: Con un beso. Sin sacrificios.

¿Cuándo eliminaremos el asesinato de nuestras construcciones mentales?